

Teddy Truman y la alfombra voladora

De Arturo Velasco

Todos los derechos reservados

Jesús Arturo Velasco

LA MISIÓN

Una sonrisa se dibujaba en el rostro del recientemente graduado teniente Theodore S. Truman; no podía olvidar en ese momento, que las razones por las cuales le estaban asignando su importante misión en Irak, eran las mismas que por poco no le permiten años atrás ingresar a la Academia militar de West Point.

La familia de Teddy siempre se distinguió por su participación en las gestas guerreras de los Estados Unidos. Desde la época de la independencia, en todas las guerras uno o más de los Truman se destacaron por su valor y arrojo, en Warwick, NY pueblo natal de la familia, se asegura que Thomas S. Truman luchó al lado de George Washington y que su imagen fue tenida en cuenta por Emmanuel Leutze al pintar la obra que inmortaliza el cruce del río Delaware en la navidad de 1776.

Casi siempre los Truman fueron recibidos con entusiasmo como cadetes en West Point, pero hubo dos excepciones. Un pariente lejano de Teddy, Harry S. Truman, de los Truman de Missouri, al terminar la gran guerra recibió por su valor un puesto en la Academia de West Point pero no fue admitido por un pequeño problema de visión. Por este suceso se dedicó a la política y en 1945 se convirtió en el trigésimo tercer Presidente de Los Estados Unidos.

Aunque Teddy fue finalmente aceptado como cadete, su ingreso estuvo en entredicho. Si bien la línea familiar de Teddy era clara desde que, su antepasado directo, el viejo Thomas S. luchó al lado de Washington en la batalla de Trenton, no lo era su ascendencia materna.

Cuando el padre de Teddy prestaba servicio en la Embajada de USA en Beirut, se enamoró de Bashira Karim, una joven árabe de origen Iraquí, que trabajaba en la Embajada, Bashira era muy hermosa y bien educada, su abuelo el líder Abdel

Karim Kassem la había enviado a estudiar en Londres pero no pudo regresar a Irak. Karim fue derrocado y ejecutado por sus contrarios entre los que se encontraba Saddam Hussein. Bashira ante la imposibilidad de terminar su doctorado se radicó en Beirut a trabajar como traductora en la Embajada americana. El Capitán Robert S. Truman y Bashira Karim, después de muchas dificultades y rechazos se casaron, Robert S. pidió la baja, Bashira obtuvo la residencia y se radicaron en Warwick.

Teddy, el único hijo de Robert y Bashira, decidió su carrera militar a los siete años cuando, en compañía de sus compañeros de primer grado, vio el cuadro de Leutze en el museo metropolitano y su maestro, el viejo Carrington, que había sido también maestro de Robert, se emocionó y habló de la importancia de los Truman para la gente de Warwick. Ese día Theodore S. Truman juró ante el retrato de Washington y su supuesto antepasado Thomas S. que tomaría las armas como sus

ancestros y si era necesario les tiraba otra bomba atómica a los japoneses.

Diez y ocho años después Teddy recibía su primera misión en una guerra y la recibía por ser un distinguido oficial del ejército de los Estados Unidos, pero también por saber hablar árabe a la perfección, además de conocer la historia iraquí, gracias a las enseñanzas de Bashira.

Una vez llegara a Irak se mezclaría entre la gente para obtener información que le fuera útil al Army y a la CIA.

A la madre de Teddy no le hizo ninguna gracia que, a éste, lo enviaran a Irak, Bashira pensaba que ella ya había sufrido bastante por Irak con el asesinato de Abdel Karim Kassem, Robert, en cambio, estaba muy orgulloso. Otro Truman aportaría valor y sacrificio al honor de los Estados Unidos.

La misión de Teddy era compleja si era descubierto por Al Qeda o por la Guerrilla Shiita, sería torturado y asesinado, pero ninguna misión era capaz de

asustar a un Truman y así como Thomas S. cruzó el Delaware para llegar a Trenton, Theodore S. se dispuso a cruzar el atlántico para cubrirse de gloria en Irak.

EL VIAJE

El vuelo entre New York y Amman, su única escala en el viaje a Bagdad, fue inquietante. No era fácil, para Teddy, determinar si su viaje era una misión patriótica o una venganza. Al decolar el avión, la mirada del teniente Truman se posó en el lugar donde una vez se erigían orgullosas las torres gemelas del World Trade Center y su corazón se llenó de ira y rencor al recordar a su amable y pacífico tío Max, uno de los pocos Truman que prefirieron la agricultura a la guerra.

El 11 de septiembre de 2001, el viejo Max salió de su granja con algunas manzanas, de la nueva variedad que había sembrado, para mostrarlas en las oficinas de la Oriental Fruit Company, compañía tailandesa exportadora de frutas, que compraba casi todas las manzanas de Maximilian S. Truman el agricultor que no quiso ser guerrero.

A las 8:45 el tío Max entró a la torre norte y no se supo más de él. La familia supone que iba en el

ascensor cuando el vuelo 11 de American Airlines fue estrellado contra el edificio.

Teddy no sabía si iba a Irak a aportarle paz, o a vengarse de los árabes que primero mataron a su bisabuelo Karim y después a su tío Max. El asunto no era fácil, por las venas del teniente Truman corrían simultáneamente la sangre americana y guerrera de los Truman y la de los hijos de Ala. De alguna manera, el pueblo al que pertenecían los terroristas, era también su pueblo, y miembros de ese pueblo asesinaron a su tío más querido, al hippie loco que prefirió las manzanas a las balas y que fue a la cárcel por no querer ir a Vietnam.

Desde el cielo otoñal y azul de esa tarde neoyorkina, Teddy pidió a Dios por las almas de Karim y de Maximilian y perdón por el odio que sentía por un pueblo que también era el suyo.

Una vez terminada la tarde, el vuelo hacia el oriente transcurría bajo la luz de las estrellas, Teddy, mientras tanto se preguntaba ¿Cómo será

Irak? ¿Qué encontrará al llegar? ¿Acaso será un pueblo pobre y devastado? una contradicción a sus historias de riquezas, de lámparas, magos, genios y alfombras voladoras que le habían permitido sentirse orgulloso de su origen árabe durante su niñez. Historias de Bagdad y de Basora llenas de magia y de tesoros sin igual que se niegan a volverse falsas en su mente y sobre todo, en su corazón.

Teddy llegó a Amman disfrazado de empleado, recientemente contratado por una agencia de seguridad norteamericana. Por lo peligroso de su misión debía pasar lo más desapercibido posible. No podía siquiera hablar en árabe aunque lo dominara totalmente. Una vez realizada la inmigración se dirigió a un Starbucks que por fortuna, para él, había sido inaugurado la semana anterior y pidió un expreso, estaba seguro que sería el último buen café que tomaría en mucho tiempo.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

